



Fotografía: Stock.XCHNG

¿Cómo incide el uso del museo como herramienta pedagógica para el aprendizaje de la historia?

¿What does the use of the museum as educational tool influence history learning?

Josefina Ramos Mosquera

pp. 114 - 125

Resumen

The Museum of the Escuela Normal Superior in Quibdó has experienced a pedagogical renewal in its use, playing a transformational role. This article presents its readers the reflective interpretation of the museum used as a teaching tool in history teaching and learning, from the systematization on the experience "Historichoquiando" which considers the museum as a tool used by both teachers improving their teaching practice, and learners to make their history. It is done by giving five dimensions: 1. Relationship with the museum experience. 2. The experience itself related to the surrounding community. 3. Relationship between the experience and pedagogical interaction. 4. Relation between the experience and -"PEI"- curriculum. 5. Relationship between the experience towards students motivation in their learning process. Despite museums assume a key role in promoting the conservation and research of cultural heritage in its expressions, the educational role and pedagogical function remain neglected. That is why they require urgently a meaningful educational reflection.

Palabras clave

Museo, herramienta pedagógica, historia, aprendizaje.

Abstract

The Museum of the Escuela Normal Superior in Quibdó has experienced a pedagogical renewal in its use, playing a transformational role. This article presents its readers the reflective interpretation of the museum used as a teaching tool in history teaching and learning, from the systematization on the experience "Historichoquiando" which considers the museum as a tool used by both teachers improving their teaching practice, and learners to make their history. It is done by giving five dimensions: 1. Relationship with the museum experience. 2. The experience itself related to the surrounding community. 3. Relationship between the experience and pedagogical interaction. 4. Relation between the experience and -"PEI"- curriculum. 5. Relationship between the experience towards students motivation in their learning process. Despite museums assume a key role in promoting the conservation and research of cultural heritage in its expressions, the educational role and pedagogical function remain neglected. That is why they require urgently a meaningful educational reflection.

Keywords

Museum, pedagogical tool, history, learning.

El presente documento analiza cómo incide el uso del museo como herramienta pedagógica para el aprendizaje de la historia y se construye a partir de la revisión de los documentos generados en el desarrollo de la experiencia, unida a la lectura de los diarios de campo de los docentes de la Escuela Normal y la sistematización de la experiencia, sirvieron de insumo para organizar el artículo que aquí se presenta. Es un aporte al campo de formación de maestros y maestras que los induce a la reflexión pedagógica de la importancia del uso de museo escolar en el mejoramiento del proceso docente educativo y en el desarrollo de competencias en el educando, quien hace parte de la construcción de su historia apoyado por la familia para la sensibilización en torno a la recuperación del patrimonio cultural de nuestra sociedad.

En primera instancia, se realiza un análisis conceptual sobre el uso tradicional del museo con el del museo escolar usado como herramienta pedagógica, que es la base de la reflexión. En segundo lugar, se presentan las reflexiones de las diferentes dimensiones pedagógicas, cuyo analizador en cada una, será ilustrado con evidencias. Finalmente, se relatan las principales conclusiones emanadas de la reflexión, indicando que el museo es una herramienta pedagógica para uso de maestros, alumnos, padres de familia e instituciones, que reconoce la herencia material e inmaterial, cultural y natural, da identidad y permite vivir el hoy con un sentido significativo. Bajo este marco se presenta, a continuación, un resumen de la sistematización con las dimensiones a tratar, su analizador pedagógico respectivo y algunas evidencias.

La Institución Educativa Escuela Normal Superior de Quibdó de la Secretaría de Educación de Quibdó, se encuentra ubicada en el suroccidente del área urbana del municipio de Quibdó, departamento del Chocó; cuenta con un proyecto educativo institucional PEI, orientado hacia la formación de etnoeducadores y atiende a poblaciones afro-descendientes e indígenas, personas en situación de desplazamiento y en condición de discapacidad desde el nivel preescolar hasta la Formación Complementaria.

El concepto de museo

Tradicionalmente el museo ha sido concebido como lugar de delectación para algunos aficionados ilustrados, en el que se depositan y exponen obras y objetos de valor. El museo que analizaremos por su uso pedagógico relevante en el aprendizaje de la historia, participa en primera fila en la vida cultural y educativa, contraponiéndose así al museo tradicional. Es un museo vivo y organizado, totalmente público, al servicio de la sociedad y, entendido como un instrumento de acción educadora, donde además de aprender, se disfruta y, lo más importante, donde el educando aparte de revalorar y recuperar la historia se convierte reflexivamente en hacedor de la construcción de ella.

El museo dejó de ser simplemente una entidad conservadora de la memoria de nuestro patrimonio histórico, para convertirse en una herramienta pedagógica útil en el proceso docente educativo. Así, en esta línea, se pueden considerar una serie de cambios que han impulsado la concepción de un nuevo museo entendido como un vehículo de comunicación y de interactividad que se define con un sen-



Dimensiones	Analizador Pedagógico	Ejemplos de Evidencias
Relación experiencia- Museo	¿La experiencia ha modificado la enseñanza de la historia con el uso del Museo?	Elaboración de proyectos de aula y de investigación. Exhibición de material elaborado en el aula a través del aprendizaje de la historia
Relación experiencia-comunidad	¿Qué interacciones promueve la experiencia entre los actores de la comunidad?	Participación activa de los padres
Relación experiencia-interacción pedagógica	¿La experiencia ha modificado los procesos de enseñanza aprendizaje de la historia?	Mejoramiento de metodología para el aprendizaje de la historia. Motivación para aprender historia. Mayores logros en competencias básicas
Relación experiencia- PEI currículo	¿En qué medida la experiencia ha modificado el PEI de la IE e incidido en el currículo?	Proyectos transversales Participación de la comunidad Proyectos de aula Proyectos de investigación
Relación experiencia- motivación estudiante proceso formativo	¿En qué medida la experiencia ha incidido en la participación del estudiante?	Estudiantes conscientes de que son parte de la construcción de su patrimonio cultural.

tido pedagógico, administrado por un equipo de docentes de la Institución y que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe con fines de estudio, formación y delectación; con evidencias materiales de la humanidad y del legado cultural, dinamizado con proyectos de aula y de investigación, construido desde el aula bajo la coordinación del docente, por los educandos y con la participación activa de padres de familia.

Entender este cambio en la concepción del museo, implica una serie de desafíos inéditos (estéticos, comunicativos, didácticos, emocionales, etc.) y, sobre todo, pedagógicos. Éstos vienen a aprobar la concepción del Museo Pedagógico, de aprendizaje y formación, como escenario apto para la cons-

trucción del crecimiento intelectual, cultural y personal de sus usuarios.

Relación experiencia-museo

¿Cómo esta experiencia ha modificado la enseñanza de la historia a través del uso del Museo? La experiencia permitió convertir el museo en un escenario innovador, de aprendizaje creativo y significativo que conlleva a delinear y perfilar un diseño museístico en el que prima el aspecto pedagógico, donde el estudiante se siente hacedor de la historia y, en este sentido se convierte en una experiencia cercana, familiar y asombrosa en la medida en que seamos capaces de dotar de un sentido educativo a los diferentes objetos, imágenes, módulos y exposiciones que

constituyen el entorno patrimonial histórico-educativo. (Álvarez, 2009). Esto se evidencia a partir de la articulación del museo con el trabajo de aula que se valora a través de la ejecución de proyectos de aula y de investigación; además genera en el educando un potencial en su búsqueda de saberes y fomenta un gusto o afición por relacionarse con espacios culturales. Así pues, el estudiante velará por la preservación histórica, cultural y ambiental de nuestro patrimonio.

Relación museo-comunidad

Para tener éxito en la relación Museo-padres de familia y comunidad, se debe requerir de la participación activa de cada involucrado en la construcción del conocimiento y sus requerimientos. Esta participación parte de saber cuál es la relación que se quiere establecer entre los involucrados, la construcción del conocimiento y el Museo. Es decir, ¿qué interacciones promueve el uso del museo como herramienta pedagógica entre los actores de la comunidad?

En las últimas décadas la museología se ha preocupado por evaluar a quiénes deben dirigir su mensaje exhibido en el Museo y así encontrar su conexión con su público y la sociedad, cuyo objetivo es el de definir el perfil del usuario del museo con miras a mejorar la calidad de los servicios. Pero al re-significar el Museo como herramienta que promueve la enseñanza y aprendizaje de la historia y que considera importante la participación del padre de familia, comunidad circundante y demás en la construcción del conocimiento, se centra entonces su objetivo en la participación activa de la familia y la comunidad como hacedores de su propia historia, valorándola, conservándola y difundíendola.

Es así, como la participación de la familia y la comunidad en la formación del educando juega un papel importantísimo en todo este proceso, exigiéndole estar dispuesto a apoyar el trabajo de aula y de campo. Esta participación fortalece la relación escuela-museo-comunidad y es una prioridad interactuar en todo momento con el padre de familia, vecinos, abuelos, cuenteros; realizar recorridos; estar disponible para consultas u orientaciones, elaboración de objetos, etc. Con el fin de re-significar un nuevo concepto del elemento estudiado.

De hecho, en el marco del Museo como herramienta para la enseñanza de la historia, refuerza los lazos familiares y hace que la familia sea cómplice de la escuela y del aprendizaje. Asimismo, su papel en la gestión escolar permite reafirmar la importancia de aquellos mecanismos de participación que permiten consolidarlos como referentes para el trabajo al interior de la Escuela.

Por tal razón, para incentivar la vinculación de los padres de familia y la comunidad en la experiencia y evidenciar su interés para participar, se sugiere primeramente, establecer enlaces con los líderes de la comunidad, seguido por compromisos; el desarrollo de la confianza y el establecimiento de buenas relaciones. Al iniciar el trabajo se deben identificar padres de familia, representantes de la comunidad y líderes que tengan legitimidad con las poblaciones de diverso origen cultural y lingüístico y por último, elaborar una lista de contactos que tengan la información más actualizada de líderes, organizaciones y sobre los asuntos que más les interese. Todo esto es importante porque la participación familiar ejerce una poderosa influencia sobre el éxito del niño en la escuela.



Los padres de familia y comunidad identificados se involucran en la experiencia a través de reuniones de sensibilización, siendo motivados a participar activamente, se les da la oportunidad de mostrar sus habilidades y competencias al desarrollar de manera conjunta los proyectos de aula con sus hijos e hijas considerándose ésta como una estrategia de planificación, concebida en la escuela, para la escuela y los educandos.

Con los proyectos de aula, el padre de familia y la comunidad tienen la facilidad de involucrarse de manera directa a la escuela, siendo parte activa y creadores de un conocimiento en pro de sus hijos y de generaciones futuras; esta participación se evidencia primeramente, cuando los padres de familia inician desde el hogar la búsqueda de información para la selección de la temática a abordar; en la ejecución, cuando forman parte de visitas puerta a puerta, talleres de cartografía social, elaboración de objetos; al dirigir conversatorios, al ayudar a los niños, niñas y jóvenes en el uso adecuado de la información, al planear dramas e invitando a personajes de la comunidad como cuenteros, etc., y decorando los ambientes para la exposición del trabajo escolar en el Museo; para lo cual en el hogar cuentan con materiales de lectura, mapas, testimonios de abuelos, entre otros, que le permiten participar. De esta manera los niños, niñas y jóvenes, se ven motivados a realizar sus actividades de forma más amena logrando el máximo provecho, ya que el museo reúne conocimiento, arte y ética.

A partir de estas experiencias de aprendizaje es que el programa educativo del museo entra en acción, para diseñar y realizar actividades que comuniquen y acerquen al público a las colecciones y objetos de una forma didáctica, proporcionando espacios de

encuentro y saberes para las diferentes necesidades del público.

Es también relevante lo expuesto por Bastidas y Mundo (2006) en su investigación "Participación de Padres y Representantes en el Proceso de enseñanza- aprendizaje de los Alumnos de Primera Etapa de Educación Básica", donde abordando la variable "proceso de aprendizaje", y el objetivo referido a los factores que inciden en el proceso de aprendizaje, concluyen que la preparación de los padres y representantes incide en el proceso de aprendizaje de los niños, así como el tiempo que estos dedican a la elaboración de tareas y otras actividades. Al momento de realizar la actividad escolar, los padres ayudan a los hijos en el uso correcto del material y les proveen de lo que necesiten para el mejor desarrollo del proceso de aprendizaje de la historia a través del uso de la herramienta pedagógica, el Museo.

Estos resultados revelan la importancia de estimular a padres de familia y a la comunidad a participar de manera activa en el proceso de aprendizaje, concientizando a estos acerca de la importancia que tiene la formación integral hoy para el futuro del niño, la niña y el joven; y mucho más cuando es para promover la historia y la cultura como patrimonio de la humanidad.

Como puede inferirse de todo lo planteado, la presencia de los padres de familia y la comunidad, en la ejecución de la experiencia y la colaboración desde el hogar es básica para el proceso de aprendizaje, ya que la participación en las programaciones permite que los maestros conozcan mejor a sus alumnos y a su vez los padres de familia y comunidad se enteran de los progresos de sus hijos en la escuela, por medio de la conversación que

mantienen con los maestros durante el proceso formativo.

Relación experiencia-interacción pedagógica

Es de gran relevancia reflexionar sobre el analizador pedagógico ¿Cómo la experiencia modifica los procesos de enseñanza-aprendizaje de la historia? Frente a este interrogante se puede iniciar declarando que en quien recae la responsabilidad educativa de los niños, niñas y jóvenes es en el maestro; si dibujamos la relación *escuela-museo-docente* como un espacio relacional cuyos agentes tienen responsabilidades, y por qué no, funciones compartidas.

Algunos puntos claves que se sugieren aquí, podrían implementarse sólo si existe una interacción entre estos tres elementos que dan la posibilidad de reflexionar y generar un modelo de trabajo más eficaz, no una solución al quehacer docente. Un primer paso es romper la rutina del aula y forzar actividades que involucren al estudiante, pues resulta imposible que un museo sea "aprehendido" con una o dos visitas que realice el educando y mucho menos, cuando cada temática a tratar supone un trabajo en detalle, ya que nadie podría pretender, por ejemplo, aprender toda la historia municipal, departamental o nacional en una sola visita al museo. Esto implica hacer del museo un nuevo espacio de aprendizaje, donde el maestro y el educando se apropian del museo como un recurso didáctico y pedagógico significativo que desarrolla competencias investigativas, básicas, ciudadanas y comunicativas.

Esto supone, un rol activo del docente como conecedor del trabajo pedagógico que

realizará con esta herramienta tan valiosa como lo es el Museo, para la enseñanza y aprendizaje de la historia. El docente debe operativizar una relación pedagógica integrando los estándares de calidad establecidos por el Ministerio de Educación y los contenidos de los planes de estudio, sirviendo de apoyo didáctico según el grado de escolaridad. Además, debe guiar a los estudiantes haciendo posible el aprendizaje de la historia en la medida en que él actúe como agente hacedor de su historia, copartícipe en la resignificación y elaboración de elementos que exhibirá en el Museo y explicará al público.

En este sentido, las interacciones que se dan en el museo, las estrategias de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan con éste y la influencia del medio sociocultural en el museo, permiten desarrollar competencias en los estudiantes y es así, como el museo ha dejado de ser una entidad guardiana de la evocación de nuestro patrimonio histórico, para convertirse en un recurso básico de gran influjo en la formación de la cultura de toda sociedad moderna. Hoy puede asegurarse que no hay nación, ni ciudad, ni pueblo, que al llegar a un grado de cultura no sienta la necesidad de organizar y cuidar en un museo, sus apetencias de saber y su vanidad de ofrecer una muestra plástica de su amor a la cultura y a la educación social a través de los museos.

Pero esto es una simplificación del rol docente. Este trabajo supone un cambio sustancial de la actitud que asuma al hacer uso de esta herramienta para la enseñanza y aprendizaje de la historia; debe estar comprometido con la educación y consciente del desafío profesional que enfrenta. Por otra parte, este esfuerzo incumbe estar refrendado por el apoyo de la Institución Educativa, decidida a implementar una política didác-



tica tangible en esta asignatura; el docente se obliga a abrir el abanico de posibilidades procedimentales para el logro de los aprendizajes esperados, y no limitar la experiencia educativa del museo a la observación y, en el mejor de los casos, al trabajo de síntesis e interpretación. La experiencia del museo educativo desarrolla en el estudiante: la observación, la capacidad de asombro, la habilidad de clasificar y ordenar, de analizar, de reflexionar.

Está claro que el museo es un recurso de aprendizaje que responde a lógicas culturales particulares, pues al hacer uso de esta herramienta en el ámbito educativo, se establecen múltiples desafíos pedagógicos y educativos que inducen al docente a profundizar en la comprensión de esta relación, Escuela-Museo-Docente, y reconocer que es una tarea que puede ayudar a abrir la noción y comprensión del hecho educativo, para integrar en estas nuevas dimensiones, estrategias y escenarios que lo potencien, y a diversificar los recursos y espacios para la enseñanza y aprendizaje de la historia.

Esta interacción escuela-museo-docente, es la puerta de entrada a otras interacciones y formas de involucrarse con el museo, y es, además, un indicador de que el aprendizaje de la historia comienza a tener otra perspectiva desde el punto de vista pedagógico. Es un lugar vivo que despliega una gran actividad en el mundo de las ciencias, de los saberes todos y de la sensibilidad espiritual en general de la sociedad a la cual sirve. En él, cada objeto recobra nueva vida y valor a la luz de los estudios realizados por los docentes, estudiantes y padres de familia. Hoy con los museos de este tipo, se aprende, se estudia y se escribe la historia de la ciencia y del arte de los pueblos que nos antecedieron. Sobre todo,

de aquellas civilizaciones que carecieron de testimonios escritos y que se pueden conocer.

De esta manera, aspectos a resaltar en esta relación son: el desarrollo de variadas formas de involucramiento y participación de la comunidad y padres de familia, la posibilidad de mirar las cosas desde múltiples ángulos, y de favorecer el encuentro con grupos y personas diversas. Estos aspectos adquieren importancia desde el espacio áulico, ya que es ahí donde se da el mayor intercambio de conocimientos, en relación a un objeto determinado de estudio entre el maestro-comunidad-alumnos.

De ahí que, los objetos construidos entre el docente y estudiantes en el aula como esculturas, joyas, pinturas, vestimenta, objetos, fotografías, gráficos, maquetas, mapas, videos, música, cantos, etc., es decir, signos visuales, espaciales, sonoros, que son medios no racionales o sensoriales; vienen a ser formas de involucramiento de la familia y la comunidad, expresadas en los recursos de apoyo didáctico a la comunicación entre el museo y el trabajo de aula, al igual que las actividades educativas, folletos, plegables, etc. que constituyen signos lingüísticos o textuales, información a veces analítica o interpretativa, que se ofrece para distintos niveles.

Además de lo anterior, las niñas, niños y jóvenes, al hacer uso del museo, ofrecen charlas introductorias y visitas guiadas que constituyen explicaciones orales de los saberes aprendidos; esto fortalece sus procesos de socialización. De ahí que el museo pedagógico sea utilizado y sentido de manera flexible; en la práctica pedagógica es un recurso que genera procesos participativos, en tanto

es un lugar para ser recorrido, visitado, andado, explorado e interpretado.

En resumen, esta herramienta juega un nuevo rol convocador y dinamizador de las perspectivas pedagógicas que enriquecen múltiples prácticas en todo contexto y ello explica en parte, la búsqueda continua del docente para mejorar sus metodologías para el aprendizaje de la historia por medio del uso del museo.

Relación experiencia-PEI currículo

Un postulado básico que ha guiado esta experiencia es el componente pedagógico que presenta el museo desde el desarrollo institucional que lo provoca y lo contiene; pero, ¿en qué medida la experiencia ha modificado el PEI de la Normal e incidido en el currículo? El Proyecto Educativo Institucional es considerado como un generador de iniciativas y asegura las condiciones institucionales mínimas para permitir un proceso de mejoramiento pedagógico como éste; por tanto, la experiencia significativa, uso del museo como herramienta pedagógica para aprender historia, al ser vinculada al PEI de la Institución promueve la formación de etnoeducadores para mejorar la práctica pedagógica reflexiva del docente sobre la enseñanza de la historia y la formación de los educandos en este campo, produciendo conocimiento e innovación curricular.

Es así como el PEI inserto en el proceso de Reforma Educativa, se propone romper las brechas existentes en la innovación pedagógica para la enseñanza y aprendizaje de la historia y enfocar su trabajo en iluminar como lumbre, caminos que generen cambios en el monótono aprendizaje de esta.

Ahora bien, la incidencia del uso del museo como herramienta pedagógica se ve marcada en el currículo, al reunir características como la construcción social dinámica, flexible y abierta a la diversidad, que parte y se considera como fuente principal a los mecanismos de interinfluencia de la práctica escolar. Esto implica rescatar al equipo docente y asesores como miembros activos y contribuyentes reales de la construcción permanente del currículo a través de los proyectos pedagógicos, como el proyecto ambiental PRAE, de donde hace parte la propuesta del museo histórico y otros proyectos de aula que enriquecen el modelo pedagógico de la institución y fortalecen la investigación educativa.

De esta manera, el PEI se constituye en una plataforma de propósitos y principios que sustenta la dinámica académica y administrativa de la Normal Superior de Quibdó, así como la transformación permanente de la cultura institucional, con el fin de garantizar mejores procesos y resultados formativos, investigativos y de proyección social. Procesos que permitan a sus integrantes desarrollarse como sujetos; dar lo mejor de sí mismos en su ejercicio personal y profesional; propiciar la construcción de conocimiento profesional docente, educativo, pedagógico y didáctico; contribuir al reconocimiento de los valores de la nacionalidad y de la diversidad cultural y ambiental, en procura de favorecer un proyecto educativo intercultural y estar en posibilidad de proponer alternativas a las problemáticas educativas y pedagógicas, pertinentes a las condiciones del contexto.

En consecuencia, para que la relación entre el PEI y el uso del museo como herramienta pedagógica se dé en cualquier contexto, hay que orientar el trabajo del docente y evaluar



su desempeño en este campo hacia lo que el PEI plantea sobre los principios generales de la pedagogía; siendo que el PEI es un documento que expresa deseos o metas insatisfechas, pero que la comunidad reconoce como genuinas aspiraciones, es un generador de experiencia-reflexión-acción transformadora, en un contexto dado.

Relación experiencia-motivación estudiante proceso formativo

Según Gómez A., Alfredo y Ayala V., Estela, en su reflexión Saber escolar y didáctico museográfico, (pág. 197) afirman que dentro del diseño curricular, la inclusión de los museos en las acciones de aula está mayormente orientada a motivar a los alumnos y alumnas para enfrentar el tratamiento de unidades específicas como el poblamiento de América, los pueblos precolombinos, la vida durante el período colonial y el proceso de emancipación, tópicos que aparecen preferentes. O bien, como actividad de clausura de una de estas unidades, como a manera de síntesis informativa y/o complemento de los contenidos de lo visto en clases.

Pero, en el caso de la experiencia el uso del museo como herramienta pedagógica para aprender historia, adopta y profundiza la propuesta programática del Ministerio de Educación Colombiano a su política de calidad, atendiendo sus aspectos conceptuales, metodológicos, procedimentales y actitudinales; ocasionando la libertad creativa y comunicadora del educando cuyo fin es motivarlo a través de su participación activa en la construcción de su historia.

Piaget J., (1974: p. 51) sostiene que "la educación no es sólo instrucción, sino también un estado de formación necesaria para

el desarrollo natural en sí". No debe centrarse únicamente en la adquisición de conocimiento, sino también en "dar forma a las estructuras mentales". En este sentido, la motivación es un factor esencial tanto en el aprendizaje emocional como cognitivo que depende en gran medida de las relaciones establecidas entre los que intervienen en el juego: el profesor, museo y alumnos.

Además, durante el proceso de construcción del aprendizaje los alumnos pueden experimentar con una metodología de aprendizaje bastante diferente de la que se les presenta durante el trabajo escolar. Este tipo de metodología de aprendizaje se basa principalmente en actividades prácticas, directas, y en el encuentro con el objeto en sí; donde el educando tiene la oportunidad de opinar, reelaborar, exhibir y promover.

Total, dentro de este entorno los alumnos se sienten más libres para expresar su opinión, sus ideas, sus dudas, etc. y al hacerlo pueden desarrollar un método personal de aprendizaje, porque no van a escuchar lo que se dice del objeto, sino que hacen parte de lo que se exhibe en el museo.

A manera de conclusión

El museo usado como herramienta pedagógica para el aprendizaje de saberes, es el que transforma las prácticas pedagógicas del maestro actual permitiéndole reflexionar de continuo sobre su quehacer pedagógico, para que niñas, niños y jóvenes aprendan por vías no tradicionales, a través de nuevos modelos de aprendizaje, constructivos y participativos, en una forma amena, cercana y motivadora; esta herramienta al usarse pedagógicamente desde el aula, forma al educando en la construcción y aprendizaje de su historia, haciéndolo parte de ella, desarrollando



Trabajo de aula: Re-significación realizada a la leyenda el mohán de Ichó y exposición en el museo.

competencias, adquiriendo sentido crítico, capacidad creativa, sensibilidad y amor por lo propio. Se le inculca el interés por el uso del museo de forma tan natural e incorporada a su vida cotidiana, que no sólo accede a él con atracción, curiosidad y placer sino que entra a formar parte de un público del mañana mucho más preparado para demostrar con hechos el sentido de pertenencia por el patrimonio histórico material e inmaterial, a través de elementos que nos representan y nos convierten en únicos.

Esta herramienta pedagógica no sólo rescata la memoria colectiva de una localidad, región o país, sino que se constituye en un vínculo entre el pasado, presente y futuro que pretende destacar las identidades locales dentro de un mundo globalizado. Esta forma de enseñanza y aprendizaje de la historia, potenciará una valorización de los bienes culturales y de los paisajes urbanos y rurales dentro de un modelo de desarrollo local sustentable. Con este fin el Museo Escolar se sirve de todos los instrumentos y los métodos a su disposición que se encuentran presente en la educación formal de las escuelas, con el propósito de permitir a los estudiantes comprender, juzgar y gestionar, de forma responsable y libre los problemas con los que deba enfrentarse tanto en el ámbito social como medioambiental.

Referencias bibliográficas

- Gómez A., A., y Ayala V., E. Saber escolar y didáctica museográfica... *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505, Enero-Diciembre. Nº 11 (2006):193-232.
- Revista Internacional Magisterio*. Sistematización de experiencias, una forma de investigar en educación. Bogotá- Colombia Nº 33, Junio-Julio 2008.
- Revista internacional Magisterio*. Guía para la presentación de artículos de investigación.
- Alderoqui, S. (2000). Museos y escuela: una realidad que fructifica. *Revista 05*, Bogotá. Colombia.
- Rodríguez, J, S. Museos, cultura y educación, *Revista 05*.
- Cornejo, J, (2003). El pensamiento reflexivo entre profesores. *Revista Pensamiento educativo*. 32: 343-373
- PIAGET J., *Dove va l'educazione*, Armando, Roma, 1974